

Grupo de trabajo 7: Decrecimiento del turismo

Facilitación: Filka Sekulova, ICTA UAB, Research&Degrowth (fisekulova@gmail.com)

1 Turismo global: tendencias e impactos medioambientales y sociales

Al analizar de manera crítica las tendencias en cuanto al crecimiento global del turismo, es inevitable que nos venga a la mente la palabra degrowth, o decrecimiento (Demaria et al. 2013). El turismo es una industria que mueve trillones de dólares, con ingresos/facturas que suben anualmente entre 3-5 %, superando incluso al comercio internacional con ganancias económicas que llegaron a 1'2 trillones de dólares estadounidenses en 2016 (Travel & Tourism 2017, UNWTO 2016). El impacto medioambiental de este sector es igual de desmesurado (Gossling 2002), siendo el transporte el principal protagonista del mismo debido a la huella de carbono. Según Lenzen et al. (2018), la cantidad gastada por los turistas aumentó de 2'5 trillones de dólares estadounidenses en 2009 a 4'7 trillones en 2013; al mismo tiempo, la huella de carbono global del sector aumentó de 3,9 a 4,5 GtCO₂, lo que comprende el 8 % del total de las emisiones de gases de efecto invernadero de todo el planeta. La huella de carbono per cápita aumenta considerablemente con la riqueza (las personas adineradas viajan más) y disminuye, aunque de manera no tan considerable, al mejorar la tecnología. Hasta ahora, ni los intentos de promover una manera de viajar sostenible ni las mejoras tecnológicas han sido capaces de hacer disminuir la huella de carbono del turismo. Al contrario, dicha huella no deja de aumentar. Los enormes impactos del turismo en la pérdida de biodiversidad, en la erosión de los suelos y en la escasez y calidad del agua son alarmantes. Algunas personas opinan que los ingresos que produce el turismo no deberían relacionarse con su huella medioambiental. Sin embargo, la evidencia histórica y las leyes naturales de la termodinámica señalan justo lo contrario: cuanto mayor el crecimiento del sector, mayor la huella y destrucción medioambiental (Hickel y Kallis 2019). En cuanto a las implicaciones del turismo global en la justicia social, abundan experiencias de comunidades desplazadas, precariedad laboral y degradación de las condiciones laborales. Büscher y Fletcher (2016) señalan que el turismo no constituye solo una forma de violencia material debido a los procesos de comodificación o mercantilización que ocurren de manera paralela, sino que también es una manifestación de una violencia estructural que hasta ahora se había mantenido invisible. Asimismo, un gran número de autores y autoras opinan que el turismo contribuye a convenciones de estatus social y refleja estilos de vida neoliberales que se fundamentan en el consumismo, la comodificación o mercantilización y la producción capitalista (Blázquez Salom et al., 2016). Blázquez Salom y Cañada (2011) destacan además el funcionamiento del turismo como placebo, pues está lejos de cumplir los efectos prometidos en términos de desarrollo y bienestar social.

2 Barcelona como capital turística

El caso de Barcelona nos devuelve la triste imagen de las consecuencias sociales y medioambientales del turismo y de su crecimiento exponencial. El año pasado (2018) llegaron al aeropuerto de Barcelona más de 50 millones de aviones, lo que aparentemente alcanzaba los límites de su aforo. Además, el puerto de Barcelona se encuentra en la primera posición en el ranking de puertos que mayor número de pasajeros reciben (unos 2,7 millones en 2018) de toda Europa. El Ayuntamiento de Barcelona registró 31 millones de estancias nocturnas en 2016 y un total de 23 millones de visitantes (Ajuntament de Barcelona 2017), lo que supone un aumento de más del 800 % desde 1990. Las implicaciones y las ramificaciones sociales, culturales, políticas, relacionales y de la vida diaria de este tipo de crecimiento son inconmensurables. La red Stay

Grounded en Barcelona identificó algunos de estos impactos en su declaración colectiva (ver <https://stay-grounded.org/barcelona-a-city-exploited-by-tourism/>)

De la misma manera, no podemos explicar el crecimiento del turismo en Barcelona sin relacionarlo con la expansión de las grandes infraestructuras de alta velocidad (tanto en lo referente a los trenes como a los aviones). Esto convierte a Barcelona en uno de los principales destinos turísticos de la zona del Mediterráneo. Un ejemplo lo encontramos en un reciente estudio publicado por Rico et al. (2019), en el cual se indica que el 82 % de los turistas que llegan a Barcelona lo hacen en avión.

3 Propuestas para fomentar el decrecimiento del turismo aplicables a nivel global ofrecidas por movimientos sociales de Barcelona

Los movimientos sociales de Barcelona, buscando el descenso de los impactos sociales y medioambientales del turismo, llaman al decrecimiento del turismo y ofrecen un número de emblemáticas propuestas:

Reducción del número de visitantes y de estancias nocturnas al limitar el número de cruceros y vuelos intercontinentales y de bajo coste cada día. A esto se le suma una moratoria a la expansión del aeropuerto

Moratoria permanente a la construcción de nuevos alojamientos para turistas y reducción de estos
Reducción de la importancia del turismo en la economía de la ciudad a través de la creación de puestos de trabajo alternativos e iniciativas económicas que reemplacen las industrias y los puestos laborales orientados tan solo al turismo

Impuestos ambientalmente justos a los cruceros, a la aviación y a los alojamientos turísticos
Aumento de los cobros a los turistas por servicios externalizados al sector público, lo que incluye transporte público, mantenimiento, limpieza y seguridad del espacio público

Un aumento de las viviendas públicas en existencia a través de diferentes métodos, como son la inversión pública y la obligación legal de crear viviendas sociales por parte del sector privado (30 % -50 %) en nuevos trabajos de construcción y rehabilitación

Una congelación de los precios de los alquileres durante al menos 5 años, como en el caso de Berlín (<https://www.bbc.com/news/world-europe-48677393>)

Reclamación del espacio público, reduciendo el comercio orientado al turismo y facilitando el comercio local

Convenios de trabajo justo para los trabajadores y trabajadoras del sector del turismo, así como creación de otros puestos fuera de dicho sector. En caso de que no haya suficientes puestos existe la posibilidad de una reducción general de 40 a 30 horas laborales a la semana con el objetivo de compartir puestos ya existentes

Fomento de medidas de residuos cero y disminución de las emisiones de GEI en el sector turístico

Cambio de una administración del turismo por parte de empresas públicas-privadas (como por ejemplo Turismo de Barcelona) a una administración llevada por la comunidad pública, donde la ciudadanía puede participar de forma efectiva ejerciendo sus derechos legales

4 Posibles preguntas para el debate

- ¿Qué propuestas son más factibles y justas desde el punto de vista social? ¿Cuáles son los pros y contras de los mecanismos que afectan a los precios en comparación con las limitaciones y prohibiciones de ciertas prácticas?

- ¿Podrían ponerse en práctica estas propuestas en ciudades superpobladas o en zonas rurales? ¿Se aplicarían de manera distinta en el Sur Global? Si es así, ¿de qué manera?
- ¿Es más eficaz luchar por medidas locales (como limitaciones turísticas en Barcelona) o a través de métodos nacionales/internacionales como el impuesto en el queroseno (aviones) y el petróleo pesado (barcos)? ¿O ambos? ¿Cuáles podrían ser algunas estrategias efectivas de los movimientos sociales?
- Quizás también convendría y sería interesante reflexionar sobre nuestro propio comportamiento al viajar o hacer turismo y los intereses que subyacen a él.

5 Bibliografía:

- Ajuntament de Barcelona (2017): Estratègia de mobilitat turística de Barcelona
- Blázquez Salom, M., Cañada, E., 2011. Turismo Placebo. Nueva colonización turística: del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico. Enlace.
- Blázquez Salom, M, Murray Mas, I, Navas, G., 2016. Ecología política del turismo, Ecología política. Cuadernos de debate internacional. Fundació ENT and Icaria editorial.
- Büscher, B., Fletcher, R., 2016. Destructive creation : capital accumulation and the structural violence of tourism. J. Sustain. Tour. 651–667
- Demaria, F., F. Scheider, F. Sekulova and J. Martinez-Alier (2013), 'What is degrowth? From an activist slogan to a social movement', Environmental Values, 22 (2), 191–215.
- Gössling, S. 2002. Global environmental consequences of tourism. Glob. Environ. Change 12, 283–302
- Hickel, J. & Kallis, G. (2019) Is Green Growth Possible?, New Political Economy, 1356-346, <https://doi.org/10.1080/13563467.2019.1598964>
- Konstantinus, Andriotis (2018): Degrowth in Tourism: Conceptual, Theoretical and Philosophical Issues. CABI Publishing
- Lenzen, M., Ya-Yen Sun, Futu Faturay, Yuan-Peng Ting, Arne Geschke, and Arunima Malik, 2018, The carbon footprint of global tourism, Nature Climate Change, <https://doi.org/10.1038/s41558-018-0141-x>
- Rico, A. et al. (2019) Carbon footprint of tourism in Barcelona. Journal of Tourism Management, 70, 491-504
- Travel & Tourism: Economic Impact 2017 (World Travel & Tourism Council, 2017); <https://www.wttc.org/-/media/files/reports/economic-impact-research/regions-2017/world2017.pdf>
- UNWTO Tourism Highlights 2016 Edition (World Tourism Organization,2016); <http://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284418145>